

Construir la paz

por Pablo A. Jiménez

Texto: Efesios 2.11-22

Tema: Por medio del sacrificio de Jesucristo, Dios le ha dado a la iglesia el don de la paz.

Área: Desafío profético

Propósito: Sentar las bases para un llamado a la reconciliación.

Lógica: Inductiva

Clasificación: Temático

Introducción

- El mundo del Nuevo Testamento era un mundo multicultural
- Ese mundo amenazaba la supervivencia del pueblo judío.

La discordia del evangelio

- El movimiento de Jesús, nacido dentro del seno del judaísmo, fue motivo de discordia y división.
- Aún dentro del mismo movimiento cristiano surgieron dos actitudes contradictorias ante el multiculturalismo.
- Algunos afirmaban que todas aquellas personas que aceptaban el evangelio debían convertirse al judaísmo.
- Otros, ejemplificados en la persona del Apóstol Pablo, afirmaban que no era necesario convertirse al judaísmo para ser cristiano.
- Esta disputa dividió a la iglesia como vemos en los Hechos de los Apóstoles, en Gálatas y Filipenses.

El don de la paz

- Contra esas divisiones, la epístola a los Efesios afirma la obra reconciliadora de Jesucristo.
- Afirma que en Cristo ha derribado la “pared” que dividía a judíos y cristianos.
- Afirma que Dios sólo tiene un pueblo, al cual pertenecen los que históricamente habían sido herederos de la promesa y los que antes estaban excluidos.
- En resumen, Efesios nos enseña que la paz es un don que Dios le ha dado a la humanidad por medio de la obra de Cristo.

La ausencia de la paz

- La pregunta que se impone es, si Dios nos ha regalado el don de la paz, por qué la iglesia está tan dividida.
- Ejemplos de las divisiones.
- La única respuesta posible es que nuestro pecado ha impedido la construcción de la paz.

La construcción de la paz

- Nos toca a nosotros, pues, construir la paz.

- Ejemplo del indicativo y el imperativo: Si Dios nos ha regalado la paz, vivamos en paz.
- Mañana discutiremos en detalle algunas estrategias para construir la paz, pero el primer paso lo debemos dar hoy.
- El primer paso es confesar nuestros pecados, pidiendo perdón a aquellas personas que hemos ofendido con nuestras actitudes, hostiles y divisorias.

www.drpablojimenez.com